

AVANCE DE INVESTIGACIÓN

Drogadicción en entornos escolares. Desarrollo de la inteligencia emocional como estrategia pedagógica para su prevención

Drug addiction in school environments. Development of emotional intelligence as a pedagogical strategy for its prevention

Toxicodependência em ambientes escolares. Desenvolvimento da inteligência emocional como estratégia pedagógica para sua prevenção

Libardo García Torres¹

libarding@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2406-5138>

Roberto De la Rosa Curiel²

rocadela@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9743-1880>

¹ Institución Educativa Agropecuaria de Aipe, Huila, Colombia

² Institución Educativa Zambrano, Bolívar, Colombia

RESUMEN

El consumo de drogas en entornos escolares es una problemática que afecta a los estudiantes tanto a nivel físico como emocional. Puede llevar a un bajo rendimiento académico, problemas de comportamiento y afectaciones en la salud mental. Por ello, el objetivo de este artículo es explorar cómo el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes puede ser una estrategia efectiva para prevenir el consumo de drogas. La metodología se fundamenta en la revisión documental como técnica de recolección de datos, analizando 20 documentos que contienen las categorías de la investigación: “drogadicción en entornos escolares” e “inteligencia emocional”. Como resultados, se afirma que la inteligencia emocional es una herramienta de gran importancia para el desarrollo de habilidades socioemocionales que fortalecen el enfoque y concentración de los jóvenes en el cumplimiento de su proyecto de vida, soslayando la presión social por consumir sustancias alucinógenas. En conclusión, la inteligencia emocional es una estrategia pedagógica idónea para la prevención del consumo de drogas en entornos escolares.

Palabras clave: drogadicción en entornos escolares; estrategia pedagógica; inteligencia emocional

ABSTRACT

Drug use in school environments is a problem that affects students both physically and emotionally. It can lead to poor academic performance, behavioral problems and mental

health impairments. Therefore, the objective of this article is to explore how strengthening emotional intelligence in students can be an effective strategy to prevent drug use. The methodology is based on the documentary review as a data collection technique, analyzing 20 documents containing the categories of the research: “drug addiction in school environments” and “emotional intelligence”. As a result, it is stated that emotional intelligence is a very important tool for the development of socio-emotional skills that strengthen the focus and concentration of young people in fulfilling their life project, avoiding social pressure to consume hallucinogenic substances. In conclusion, emotional intelligence is an ideal pedagogical strategy for the prevention of drug use in school environments.

Keywords: drug addiction in school environments; pedagogical strategy; emotional intelligence

RESUMO

O uso de drogas em ambientes escolares é um problema que afeta os alunos tanto física quanto emocionalmente. Pode levar a baixo desempenho acadêmico, problemas comportamentais e prejuízos à saúde mental. Portanto, o objetivo deste artigo é explorar como o fortalecimento da Inteligência Emocional em estudantes pode ser uma estratégia eficaz para prevenir o uso de drogas. A metodologia baseia-se na revisão documental como técnica de coleta de dados, analisando 20 documentos contendo as categorias da pesquisa: "toxicodependência em ambientes escolares" e "inteligência emocional". Como resultado, afirma-se que a inteligência emocional é uma ferramenta muito importante para o desenvolvimento de habilidades socioemocionais que fortalecem o foco e a concentração dos jovens no cumprimento de seu projeto de vida, evitando a pressão social para consumir substâncias alucinógenas. Concluindo, a inteligência emocional é uma estratégia pedagógica ideal para a prevenção do uso de drogas em ambientes escolares.

Palabras- chave: toxicodependência em ambientes escolares; estratégia pedagógica; inteligência emocional

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el consumo de drogas entre estudiantes de secundaria es un fenómeno preocupante que plantea desafíos significativos para la salud pública y el bienestar de la sociedad en general, pues muchos adolescentes por diferentes problemáticas tanto familiares como personales se sumergen en las drogas como la única alternativa a sus vicisitudes. Al revisar documentos relacionados con la problemática se encontró que estudiantes entre los 14 y 19 años de edad consumen diferentes tipos de drogas, entre las más comunes se encuentra el alcohol, el cannabis, derivados del tabaco y la cocaína. Además, se evidenció que, en cuanto al lugar de residencia, entre los alumnos del casco

urbano y el rural las probabilidades aumentan significativamente en aquellos que viven en zona urbana, esto en cuanto al consumo de alcohol (Rodrigues et al., 2022).

Por otra parte, Quevedo (2022) enfatiza que al indagar acerca del consumo de drogas en la etapa de la adolescencia, esta se debe especialmente a que en esa edad las personas suelen ser susceptible a situaciones como los problemas familiares, encajar en ciertos grupos sociales, experimentar cosas nuevas o estados emocionales que pueden llevar a problemas derivados de la vulnerabilidad en su desarrollo personal. Por lo tanto, es crucial proporcionar una educación temprana que ayude a fortalecer la personalidad de los jóvenes, con el apoyo y la implicación tanto de los padres como de las instituciones educativas. Estos actores tienen la responsabilidad de fomentar la conciencia en los adolescentes con el objetivo de prevenir el consumo de sustancias ilícitas.

Por tanto, la atención a esta problemática requiere del trabajo conjunto de padres de familia, escuela y el Estado, en donde se protejan los derechos fundamentales de los estudiantes teniendo en cuenta cada una de las individualidades de los afectados, por ello, López (2022) menciona que la manera en que se le brinda solución a la drogadicción a nivel social, educativo y político es a través de políticas prohibicionistas que lo que buscan es castigar en vez de generar estrategias de prevención y promoción social que eviten que los estudiantes accedan al uso de las sustancias psicoactivas o en el caso de consumirlas realizar campañas de concientización y promoción de la salud para mitigar el consumo sustancias alucinógenas en los alumnos, pues este es un arduo trabajo que involucra a los docentes desde una educación a través del dialogo y a los padres de familia con el apoyo y la motivación.

En cuanto a las investigaciones previas relacionadas con la problemática del uso de sustancias psicoactivas en estudiantes se han podido evidenciar ciertos comportamientos en los adolescentes de secundaria que indican que existe un consumo de drogas, pues estos se muestran distraídos, poco interesados por el aprendizaje, en momentos tienen conductas agresivas entre ellos e inclusive se muestran irrespetuosos con los docentes, estas actitudes por parte de los alumnos dan muestra de la necesidad de implementar estrategias

pedagógicas, pues al ser estas actividades planteadas por el docente y que permiten la obtención de un saber de manera amena e innovadora (Gamboa, 2013) basadas en la inteligencia emocional en donde se prevén y se aborden no sólo los factores de riesgo externos, sino también aquellos internos relacionados con las emociones y el manejo de éstas. En tal contexto, la inteligencia emocional entendida como la capacidad que tiene el ser humano para autorregular sus emociones pese a las adversidades (Goleman, 1996), se implementa como una herramienta prometedora y fundamental en la prevención del consumo de drogas, ofreciendo un enfoque integral que promueve el desarrollo de habilidades emocionales clave para enfrentar las presiones y desafíos que pueden llevar al uso indebido de sustancias (Fernández-Berrocal y Cabello, 2021; Cobo, 2023).

Por todo lo anterior, este artículo, tiene como objetivo explorar cómo el fortalecimiento de la inteligencia emocional en estudiantes puede ser una estrategia efectiva y sostenible para prevenir el consumo de drogas, brindando un análisis detallado de su importancia, los beneficios potenciales y las mejores prácticas para su implementación en entornos educativos.

MÉTODO

El presente artículo se fundamenta en la revisión documental como técnica de recolección de datos, la cual consiste en analizar y examinar de forma sistemática una serie de fuentes de información, como artículos científicos, libros, documentos gubernamentales, informes técnicos, páginas web, entre otros. El propósito central de esta técnica es recopilar datos importantes sobre un tema en específico, organizar la información existente y comprender profundamente el tema de estudio (Gómez et al., 2017).

Por su parte, la búsqueda de la información se realizó por medio de las bases de datos Red de Repositorios de Acceso Abierto a la Ciencia, Scielo, Dialnet y Google Académico, en total fueron cuatro (4) las empleadas, se utilizaron los términos “drogadicción en el aula” e “inteligencia emocional” para reducción y filtración de la información. De igual manera, el enfoque empleado para examinar la información recopilada es el análisis temático. Este

método implica la identificación, organización y evaluación de la información para comprender el fenómeno en estudio. Al utilizar este enfoque se promueve una lectura detallada de los contenidos revisados y una comprensión dinámica de la información mediante una perspectiva dialéctica (Braun y Clarke, 2006).

Por ello, después de haber encontrado los artículos en las bases de datos los cuales corresponden inicialmente a un total de 150 investigaciones, pero luego al diseñar la cuadro en Word y organizar los textos obtenidos de acuerdo a nombres de autores, título, año de publicación, resultados y conclusiones, como también realizar una minuciosa lectura se obtuvieron en total 20 documentos de referencia, excluyendo aproximadamente 134 artículos científicos los cuales sus títulos no coincidían las palabras categorías de esta investigación. Así, de esta manera se pudo organizar y delimitar la información.

El cuadro 1 que se presenta a continuación, sintetiza la cantidad de los documentos obtenidos de las bases de datos empleadas para esta revisión documental y también aquellos que fueron excluidos por la no similitud al momento de revisar sus títulos.

Cuadro 1.
Documentos encontrados en las bases de datos

Base de datos	Fecha de búsqueda	Investigaciones halladas	Investigaciones excluidas por títulos	Investigaciones escogidas como referencia
Red de Repositorios de Acceso Abierto a la Ciencia	2015 al	28	24	4
Scielo	2024	23	18	5
Dialnet		32	29	3
Google Académico		67	63	4
Total de investigaciones		150	134	20

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se procedió de manera exhaustiva a leer cada uno de los artículos tomados como referencia, en donde se analizaron y se pudo obtener la información más relevante relacionadas con el consumo de drogas en las escuelas, sus posibles causas y algunas estrategias pedagógicas para mitigar este flagelo. Por tanto, se describen en líneas siguientes la importancia de fortalecer la inteligencia emocional en los estudiantes de secundaria a través de actividades pedagógicas con el fin de crear en ellos el

amor propio, respeto a su cuerpo, la buena salud tanto física como mental, el crecimiento de la seguridad personal y la regulación de las emociones.

RESULTADOS

De acuerdo con lo descrito en líneas anteriores, el análisis de los datos permitió conocer aquellas investigaciones que se han realizado entre los años 2020 y 2023 relacionadas con la drogadicción en las escuelas y sus causas. En los cuadros 2 y 3 presentadas a continuación, se podrán observar la forma en cómo se organizó y analizó cada uno de estos artículos y demás documentos relacionados con la drogadicción y la inteligencia emocional, los cuales permitieron generar y redactar un conocimiento intrínseco acerca de cómo a través del fortalecimiento de la inteligencia emocional se pueden prevenir o disminuir el consumo de drogas dentro de las instituciones educativas rurales.

Cuadro 2. Drogadicción en entornos escolares

Autor(es)- fecha/ tipo de documento - título	Resultados	Conclusiones
Negrete, R. y Alcalá, Y. (2023). Artículo Valor de la reflexión en la práctica de aula. Estrategia pedagógica en entornos sociales diversos.	Señalar la drogadicción como una de las problemáticas que más afectan el desarrollo sano e integral de los jóvenes de las poblaciones vulnerables colombianas.	Reflexión desde el aula de clase para transformar la vida y realidad de los estudiantes que viven en entornos sociales complejos y vulnerables.
Guamán, M., y Tercero, M. (2022). Artículo Accionar de enfermería en la prevención de la drogadicción en adolescentes.	Informar acerca del daño que causan las drogas al cuerpo y la mente del ser humano como también forjar los lazos entre padres y adolescentes de tal manera que exista una confianza y el apego familiar.	Los adolescentes enfrentan cambios personales que incluyen emociones confusas, sentimientos de superioridad, falta de conocimiento y problemas familiares, que pueden llevarlos a la drogadicción. Además, el círculo familiar y el entorno social influyen en sus decisiones, lo que puede conducir a un estilo de vida inadecuado para su edad o salud.
Gorrita, R., Gilvonio, A., y Hernández, Y. (2012). Artículo. Caracterización del hábito de fumar en un grupo de escolares adolescentes.	Se revela que una minoría de los estudiantes fuma, con una mayor prevalencia en varones. Los adolescentes de 15 años presentaban el mayor porcentaje de fumadores, especialmente entre las mujeres. En cuanto a	La influencia de profesores, amigos y familiares fumadores contribuye a este hábito. Vivir en un entorno sin tabaco reduce el riesgo de fumar en adolescentes. En conclusión, la influencia social aumenta el riesgo de adicciones.

Cuadro 2.
Drogadicción en entornos escolares (cont.)

Autor(es)- fecha/ tipo de documento - título	Resultados	Conclusiones
<p>Villatoro, J. et al. (2016). Artículo. El consumo de drogas en estudiantes de México: tendencias y magnitud del problema.</p>	<p>los grados académicos, los fumadores se concentraron principalmente en los últimos años. El artículo ofrece datos sobre la prevalencia de consumo de drogas según edad, sexo, y zona urbana o rural. Pretende brindar ayudar a través estrategias preventivas basadas en evidencia para niños y adolescentes.</p>	<p>El aumento del consumo de marihuana y alcohol en estudiantes de secundaria resalta la necesidad de desarrollar nuevas estrategias de prevención para reducir su uso entre los estudiantes.</p>
<p>Castillo, E. (2021). Libro El papel de la escuela en la prevención del consumo de drogas y otras adicciones</p>	<p>Información actualizada y didáctica sobre el consumo de drogas, de tal forma que se puedan comprender sus dinámicas y así fortalecer las estrategias de prevención. Asimismo, defender el concepto de salud como desarrollo integral, emocional, físico y social de las personas.</p>	<p>La prevención del consumo de drogas es una responsabilidad de las escuelas, las cuales deben trabajar de la mano con las familias para promover estilos de vida saludables entre los jóvenes.</p>
<p>Puértolas, B. et al. (2021). Artículo La prevención universal del consumo de drogas en el entorno escolar: el valor de la monitorización continua</p>	<p>Los programas de prevención universal del consumo de drogas en las instituciones educativas brindan resultados modestos, pero significativos.</p>	<p>Los programas de prevención de drogas garantizan resultados, siendo empleados de forma rigurosa y sistemática.</p>
<p>López, C. (2020). Tesis de maestría Hacia una pedagogía para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el Colegio Técnico Vicente Azuero, Floridablanca - Santander</p>	<p>Prevenir el consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes, en aras de fortalecer su proyecto de vida, rendimiento académico, convivencia escolar y desempeño social.</p>	<p>Énfasis en las acciones de prevención del consumo de drogas, formando líderes estudiantiles enfocados en la transformación social de sus comunidades.</p>
<p>Pérez, A. et al. (2019). Artículo El consumo de drogas y su incidencia en el nivel de rendimiento académico en los estudiantes de los octavos años de educación general básica de la ciudad de Quito</p>	<p>Identificación de las dinámicas de consumo de drogas en estudiantes y cómo tales acciones afectan su rendimiento académico.</p>	<p>La variable “consumo de drogas” sí se relaciona con el rendimiento académico de los estudiantes, por lo cual son indispensables acciones como charlas preventivas y trabajo cercano y comunicativo con los estudiantes.</p>
<p>Velásquez, M. et al. (2012). Artículo. Asertividad y consumo de drogas en estudiantes mexicanos.</p>	<p>Se evidencia que aquellos estudiantes que consumen drogas ilícitas tienen a tener conductas agresivas y su asertividad es bastante baja, comparada con estudiantes que</p>	<p>Lo evidenciado puede servir como respuestas preventivas contra el consumo de drogas ilícitas, impulsando un papel proactivo en los jóvenes ante este riesgo. Además, factores psicosociales como la autoestima,</p>

Cuadro 2. Drogadicción en entornos escolares (cont.)

Autor(es)- fecha/ tipo de documento - título	Resultados	Conclusiones
	no consumen ningún tipo de drogas.	resiliencia, locus de control interno e inteligencia emocional son clave para fortalecer al individuo y promover su desarrollo saludable física y mentalmente.
Simón M. et al. (2019). Artículo. Perfil de consumo de drogas en adolescentes. Factores protectores.	La información muestra que los estudiantes consumen drogas desde edades tempranas, iniciando con el alcohol, prevalece el consumo en el sexo masculino.	El consumo de alcohol es común entre los adolescentes y su inicio temprano puede causar problemas de salud. A pesar de las políticas preventivas, la percepción de riesgo es baja. Involucrar a adolescentes y familias, promoviendo apoyo emocional familiar, ayuda a los jóvenes a resistir la presión grupal.
Funes, J. (2008). Libro. Nosotros, los adolescentes y las drogas.	Los adolescentes atraviesan una etapa en sus vidas en la que todo es completamente nuevo y por ser nuevo se inducen a experimentar y conocer de ello, además de las relaciones sociales y la tendencia por imitar conductas socialmente populares se ven inmersos en el mundo de las sustancias psicoactivas.	No se puede juzgar ni catalogar al adolescente como un drogadicto ni mucho menos verlos como lo peor de la sociedad. Por el contrario deben ser tratados con cierta empatía y estar abiertos a la escucha y la ayuda desde los hogares hasta los educadores.

El cuadro 2, presentada en las líneas anteriores, permite evidenciar los diferentes documentos encontrados al utilizar el término drogadicción en el aula, para este, mencionan Negrete y Alcalá (2023) que el artículo tiene como finalidad analizar las causas que generan conflictos sociales que afectan la realidad de las zonas rurales y poblaciones vulnerables de Colombia, por eso tras los hallazgos obtenidos en la investigación, encontraron que una de las principales causas de los malos comportamientos en entornos sociales de los estudiantes se debe a las drogas, pues estas afectan al desarrollo sano e integro de los jóvenes. También, en palabras de los niños y adolescentes estos manifestaron vivenciar las drogas de manera directa, pues algún miembro de la familia está inmerso en adicciones con sustancias alucinógenas, lo que conlleva a los malos tratos interpersonales y en general un ambiente familiar conflictivo.

Por todo lo anterior, se proponen estrategias pedagógicas en el área de las ciencias sociales desde las aulas de clases, enfocadas en la reflexión de actividades como el aprendizaje basado en problemas, el cual es un método didáctico que permite descubrir y construir saberes a través de casos particulares (Solaz, et al., 2011), todo esto bajo la línea de política y ciudadanía. De tal manera que las realidades de estos estudiantes sean transformadas significativamente, de igual forma, desde la escuela se espera contar con el apoyo de los padres en las diferentes actividades que se proponga en pro del fortalecimiento y el cambio de paradigma en los diferentes estilos de vida que tienen los jóvenes, pues para alcanzar los objetivos planteados se requiere de ambas partes, es decir, escuela y familia.

Bajo esa misma línea se encuentra la investigación de Castillo (2021), Quevedo (2022) y Púertolas et al. (2022), quienes mencionan en su investigación haber encontrado programas que realizan diferentes escuelas para disminuir o prevenir el consumo de drogas en sus estudiantes, algunos de estos se imparten a través de manuales y materiales de apoyo suministrados por los servicios de salud. Además, que es necesario resaltar que este tipo de programas deben contar con la constante supervisión y revisión de los materiales suministrados, como también los resultados que cada una de estas actividades permite obtener.

Puesto que una de las formas seguras de erradicar la drogadicción es por medio de la prevención, poder diseñar planes y metodológicas que le permitan al estudiantado disminuir significativamente el uso de drogas ilícitas a lo largo de su vida evitando así la degeneración de los mismos. Y, es que la escuela debe garantizar espacios de socialización y concientización del peligro que conlleva el uso de las drogas a la salud y el bienestar humano, por ello es necesario brindar estos diálogos en conjunto de padres de familia, pues estos son un apoyo fundamental desde casa, dado que es en el seno del hogar en donde se construyen aprendizajes acerca del cuidado del cuerpo, los valores, actitudes y comportamientos positivos en general.

Por otra parte, se encuentran aquellas búsquedas arrojadas al utilizar las palabras: Inteligencia emocional, la cuadro que se presenta en las siguientes líneas permite visualizar todos los contenidos encontrados para el término.

Cuadro 3. Inteligencia emocional

Autor(es)-fecha- tipo de documento- título	Resultados	Conclusiones
Valenzuela, Y. y Olivares, S. (2023). Artículo Relación de la inteligencia emocional y acoso escolar en adolescentes	Al analizar la relación entre el acoso escolar y la inteligencia emocional, se observó una relación significativa que es inversamente proporcional en términos de claridad y reparación emocional, lo cual implica que los individuos objeto de acoso no comprenden ni regulan sus estados emocionales, dificultando así la búsqueda de ayuda.	Se evidencia que, aunque los estudiantes tengan altos niveles de inteligencia emocional, esto no los exime de ser víctimas de acoso.
Conklin, T. (2014). Libro. Social y Emotional learning.	Se ofrecen lecciones y estrategias para ayudar a los estudiantes a desarrollar autoconciencia y manejar desafíos sociales, permitiéndoles concentrarse en lo académico. En un entorno educativo enfocado en los estándares y la responsabilidad, los estudiantes deben maximizar su tiempo escolar en el aprendizaje académico.	Este libro, basado en investigaciones, ofrece a los profesores estrategias para abordar temas de aprendizaje social y emocional, incluyendo autoestima, emociones, cognición, relaciones de compañeros, bullying y estrés. Proporciona tanto una comprensión de los fundamentos del aprendizaje social y emocional como herramientas prácticas para incorporarlo en el currículo.
García, E. (2022). Artículo ¿Qué papel tiene la inteligencia emocional en el contexto clínico, laboral y educativo?	La inteligencia emocional se encuentra relacionada con el bienestar, la calidad de vida, la salud, el liderazgo, la satisfacción laboral y el rendimiento académico.	Importancia de investigar sobre la efectividad de la inteligencia emocional en los contextos clínico, laboral y educativo, implementando la teoría en la práctica y explorando las implicaciones de los elementos constitutivos de tal inteligencia.
Gutiérrez, J. (2022). Tesis doctoral Inteligencia emocional adolescente: una revisión sistemática	El desarrollo de la inteligencia emocional en la adolescencia es de gran importancia, por lo que resulta imperativo que se promueva como medio para la consecución del bienestar, desarrollo integral y salud en los jóvenes.	La inteligencia emocional es una herramienta clave para el desarrollo de los estudiantes, al ayudarlos a ser mejores personas en los ámbitos académico, afectivo y, futuramente, laboral, por lo cual las instituciones educativas deben promover su conocimiento y puesta en práctica.

Cuadro 3. Inteligencia emocional (cont.)

Autor(es)-fecha- tipo de documento- título	Resultados	Conclusiones
Arrabal, M. (2018). Libro. Inteligencia Emocional.	La inteligencia emocional es fundamental para todas las esferas del individuo, cuando las personas poseen autoconciencia emocional son capaces reconocer y aceptar aquello que es negativo en sus vidas y empezar a trabajar en ello.	Las diferentes formas de gestionar las emociones, esto es, a través de ciertas actividades grupales o individuales como la meditación permitirán conocer y observar aquellos sentimientos de las personas que necesitan ser trabajados para alcanzar una vida plena y sana, con pensamientos y actos positivos hacia el propio ser como a los demás.
Puertas, P. et al. (2020). Artículo La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis	La inteligencia emocional es un factor determinante para promover el bienestar social y mental de los estudiantes, lo cual les ayuda a comprender su realidad y tomar decisiones acertadas en las situaciones que enfrenten.	Los programas de inteligencia emocional son, mayoritariamente, efectivos en el desarrollo de habilidades necesarias para enfrentar de forma óptima las situaciones que se le presentan en la vida a los estudiantes, fortaleciendo su capacidad de autorrealización y satisfacción.
Fernández-Berrocal, P. y Ruiz, D. (2008). Artículo La inteligencia emocional en la educación	La inteligencia emocional contribuye al éxito personal, escolar, académico y social, por lo cual las instituciones educativas tienen el deber de promover el desarrollo de las habilidades socioemocionales, en constante comunicación y articulación con las familias.	La inteligencia emocional, por sí sola, no garantiza la resolución de las problemáticas que afectan a las sociedades actuales, pero sin duda es una herramienta clave para la consecución de ciudadanos más felices y exitosos.
Bisquerra, R. et al. 2011. Artículo. ¿Cómo educar las emociones?	Introducir en la educación la gestión de las emociones es fundamental y más si se implementa desde la edad temprana, es decir en niños entre los 4 y 10 años ya que es aquí en donde se activan los afectos y estos puedan tener la curiosidad intelectual necesaria.	Se hace necesario involucrar a toda la comunidad educativa en cada uno de los diferentes proyectos que se planteen desde las escuelas para enseñar las emociones, de igual forma, hacer partícipes a los padres de familia, pues desde casa se forjan valores y costumbres fundamentales para una excelente autoestima.
Fernández, C. y Almagro, B. (2019). Artículo. Relación entre motivación e inteligencia emocional en Educación Física: una revisión sistemática	Los resultados muestran que la orientación de meta centrada en la tarea, el clima de tarea y la satisfacción de necesidades psicológicas se asocian positivamente con la inteligencia emocional. En cambio, la regulación motivacional externa y la desmotivación se relacionan negativamente con ella.	La inteligencia emocional actúa como mediadora entre los antecedentes sociales y la satisfacción de mediadores psicológicos y como predictor de regulaciones motivacionales. Se requieren más estudios para confirmar causalidad.

Con base a lo descrito en líneas anteriores, las investigaciones enfatizan que a lo largo de los años se ha implementado como estrategia pedagógica la inteligencia emocional en las instituciones como un medio para alcanzar fines específicos, en ámbitos como el rendimiento académico, la convivencia, el bienestar propio de los estudiantes y, por supuesto, la prevención del consumo de drogas. Estudios realizados en universidades de Estados Unidos permitieron evidenciar que los estudiantes con un alto nivel de Inteligencia Emocional presentan menos ansiedad social y depresión y por el contrario, poseen cualidades para la resolución de problemas y menos rumiación (Fernández y Ruíz, 2008).

Dado que la inteligencia emocional se puede entender como aquellas habilidades que poseen los individuos para poder gestionar sus pensamientos y emociones de la manera más sana posible, lo cual le permite a esa persona poder crear lazos de amistad basados en valores y socializar de forma pacífica en la sociedad (Revilla y Molina, 2018) y de acuerdo con Goleman (1996) la Inteligencia Emocional representa un conjunto de capacidades mentales que abarcan desde la percepción emocional hasta la autorregulación, junto con rasgos de personalidad como la autoestima, la autonomía y el optimismo. Además, engloba estados de ánimo asociados con la felicidad, así como habilidades más avanzadas como la colaboración en equipo y el liderazgo.

Por su parte, también indican autores que aquellas personas que tienen poco conocimiento de la Inteligencia Emocional suelen tener una baja autoestima y perder el control de sí mismos, pues por ello se piensa que éstas suelen involucrarse más en el consumo de sustancias psicoactivas como el alcohol y tabaco. Es así, como se hace necesario implementar las estrategias pedagógicas en las aulas de clases para prevenir y mitigar el consumo de drogas en los adolescentes, ya que teniendo un amplio conocimiento de la Inteligencia Emocional pueden gestionar sus emociones de manera más efectiva, pues tienen una mejor capacidad para enfrentarlas en su día a día, lo que les ayudará a adaptarse psicológicamente de manera más favorable y reducir el riesgo de abuso de sustancias.

En otras palabras, aquellos adolescentes que poseen un amplio conjunto de habilidades emocionales enfocadas en comprender, manejar y regular sus propias emociones no

necesitan recurrir a ningún tipo de droga o regulador externo para sobrellevar las adversidades a las que están expuestos los jóvenes a su edad (García, 2022; Fernández y Ruíz, 2008; Fernández, 2021; Gutiérrez, 2022 y García, 2019).

Discusión

De acuerdo con los resultados obtenidos de la revisión minuciosa de los documentos estudiados para la realización de esta investigación, se puede mencionar que los problemas de drogadicción en entornos escolares constituyen una realidad que se ha manifestado en las escuelas desde años atrás y que muchos son los factores que conllevan a su uso: desde las desigualdades económicas, las familias disfuncionales, familiares con problemas de drogadicción o cualquier sustancia ilegal y/o psicoactiva, hasta las más íntimas del ser humano, ligadas a la personalidad, la baja autoestima, el autocontrol, la vulnerabilidad y la perspectiva de vida negativa de muchos estudiantes. Muchos de estos jóvenes suelen ser inseguros y sentirse rechazados por una sociedad que constantemente cambia la forma de verse, de vestirse e incluso de comportarse (Guamán y Tercero, 2022; Gorrita et al., 2012; Villatoro et al., 2016; Pérez et al., 2019).

Considerando la complejidad de esta problemática, es esencial reconocer, tal como plantea Castillo (2021), que abordar el problema de la drogadicción en entornos escolares requiere un enfoque multidimensional que no sólo se centre en las causas evidentes, sino que también considere la influencia del entorno social y cultural en el desarrollo de los jóvenes. Además, es crucial destacar la importancia de implementar programas educativos integrales que promuevan la resiliencia, el bienestar emocional y habilidades de afrontamiento en los estudiantes, así como fomentar una cultura escolar inclusiva que propicie un ambiente de apoyo y aceptación mutua (López, 2020; Valenzuela y Olivares, 2023).

En este sentido, trabajar en la inteligencia emocional de los niños, adolescentes y jóvenes permitirá que estos puedan aceptarse a sí mismos, ser reflexivos y críticos de su realidad (Conklin, 2014), con una mentalidad del cambio y la confianza consigo y con los de

su entorno, capaces de solucionar problemas desde pequeños, sin necesidad de recurrir a ciertos reguladores afectivos externos para sentir momentos de “tranquilidad y alivio”. Sin embargo, para que todo esto sea posible deben implementarse estrategias educativas que puedan lograr un cambio en la vida de cada estudiante.

Esto es, resulta fundamental integrar la enseñanza de habilidades de inteligencia emocional en el currículo escolar desde una edad temprana (García, 2022; Gutiérrez, 2022). Esto implica desarrollar programas educativos que incorporen actividades prácticas, ejercicios de autoconocimiento y técnicas de gestión emocional que ayuden a los estudiantes a identificar y comprender sus emociones, así como a manejarlas de manera constructiva en diferentes situaciones de la vida cotidiana (Arrabal, 2018). De igual forma, es importante involucrar a los docentes, padres y comunidad educativa en este proceso, brindándoles herramientas y recursos para apoyar el desarrollo emocional de los estudiantes dentro y fuera del aula. De esta manera, se promoverá un ambiente escolar saludable y empoderador donde los jóvenes puedan florecer y alcanzar su máximo potencial (Puertas et al., 2020; Fernández-Berrocal y Ruiz, 2008).

Asimismo, es esencial que estas estrategias educativas estén respaldadas por una sólida colaboración entre instituciones educativas, organismos gubernamentales y organizaciones comunitarias. Esto permitirá una implementación más efectiva y sostenible de programas de prevención y tratamiento de la drogadicción, así como el acceso a recursos adicionales como asesoramiento psicológico y apoyo social para aquellos estudiantes que lo necesiten (Bisquerra et al., 2011). Además, es importante establecer mecanismos de seguimiento y evaluación para medir el impacto de estas intervenciones a lo largo del tiempo y realizar ajustes según sea necesario para garantizar su eficacia continua (Puértolas et al., 2021). De esta manera, podremos avanzar hacia la creación de entornos escolares seguros, saludables y libres de drogas donde todos los estudiantes puedan alcanzar su máximo potencial académico, personal y social. La prevención de la drogadicción en niños y jóvenes es asunto de todos (Funes, 2008; Velásquez, 2012; Simón et al., 2019).

Partiendo de esto y teniendo en cuenta lo mencionado por Fernández y Almagro (2019), educar a los jóvenes acerca del control de las emociones y el reconocimiento de los propios sentimientos les permitirá adaptarse a su realidad de manera asertiva, lo cual les facilitará interactuar con los demás basados en valores como el respeto, la tolerancia y la reciprocidad, siendo estos principios axiológicos los fundamentos para una convivencia sana, tanto individual como colectivamente.

Así pues, es importante reconocer que el desarrollo de habilidades emocionales beneficia la interacción social y la convivencia armónica, como también contribuye al bienestar personal y al crecimiento integral de los jóvenes. Al comprender y gestionar sus emociones de manera saludable, los estudiantes pueden experimentar una mayor autoconfianza, autoestima y satisfacción con sus vidas. Esto les brinda herramientas para afrontar los desafíos cotidianos con resiliencia y optimismo, promoviendo así un ambiente escolar más positivo y enriquecedor para todos los miembros de la comunidad educativa. En pocas palabras, la educación emocional se convierte en un pilar fundamental para el desarrollo de ciudadanos comprometidos, empáticos y capaces de contribuir de manera significativa a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

CONCLUSIONES

En conclusión, abordar la drogadicción en entornos escolares requiere estrategias pedagógicas que incluyan la promoción de la inteligencia emocional, pues al enseñar a los estudiantes a gestionar sus emociones, desarrollar la empatía y demás habilidades de comunicación, se fortalece su resistencia a la presión de grupo y se fomenta un entorno escolar saludable. Por tanto, integrar la inteligencia emocional en el currículo escolar es una estrategia eficaz para prevenir y mitigar el consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes en tanto aborda las causas subyacentes de la problemática y contribuye a la formación de jóvenes más resilientes y conscientes (García, 2022).

Además, es fundamental reconocer que la promoción de la inteligencia emocional no sólo impacta en la prevención del consumo de drogas, sino que también tiene efectos positivos en el rendimiento académico y el desarrollo personal de los estudiantes. Al cultivar

habilidades emocionales como la autorregulación, la empatía y la toma de decisiones conscientes, los jóvenes pueden mejorar su capacidad para concentrarse, resolver conflictos de manera constructiva y establecer relaciones interpersonales saludables (Fernández-Berrocal y Ruiz, 2008). Esto crea un círculo virtuoso donde el éxito académico y el bienestar emocional se refuerzan mutuamente, proporcionando a los estudiantes las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos de la vida con confianza y determinación.

Por último, es importante destacar que la integración de la inteligencia emocional en el ámbito educativo beneficia a los estudiantes e impacta en toda la comunidad escolar y en la sociedad en general. Al formar jóvenes emocionalmente inteligentes y socialmente competentes, se sientan las bases para la construcción de una sociedad más cohesionada, inclusiva y resiliente (Puertas et al., 2020). Además, se reduce el estigma asociado con la drogadicción al abordarla desde una perspectiva holística que reconoce la complejidad de sus causas y promueve la empatía y el apoyo mutuo. En definitiva, invertir en la educación emocional es invertir en el bienestar presente y futuro de las generaciones venideras.

REFERENCIAS

- Arrabal, M. (2018). *Inteligencia Emocional*. Editorial Elearning.
- Bisquerra, R. (2012). *De la Inteligencia Emocional a la Educación Emocional. ¿Cómo educar las emociones?* Faroshsjd. Net. <https://formacion.sjdhospitalbarcelona.org/es/faros.html>
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in Psychology*, 3, pp. 77-101.
- Castillo, E. (2021). *El papel de la escuela en la prevención de las drogas y otras adicciones*. CEAPA.
- Díaz, L. (2022). Las ludotecas abiertas: un sendero hacia las escuelas de paz y convivencia escolar. *Gaceta de Pedagogía*, 43, pp. 133-150.
- Fernández, C. y Almagro, B. (2019). Relación entre motivación e inteligencia emocional en Educación Física: una revisión sistemática. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 36, 584-589. https://dialnet.unirioja.es/serv_let/articulo?codigo=7260955
- Fernández, P., y Ruiz, D. (2008). La Inteligencia Emocional en la Educación. *Revista electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 15(6), pp. 421-436.
- Fernández, P., y Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1, 31-46. <https://riieb.iberomx.com/index.php/riieb/article/view/5>
- Funes, J. (2008). *Nosotros, los adolescentes y las drogas*. Editorial Ministerio de Salud y consumo.
- García, C. (2019). La inteligencia emocional en el desarrollo de la trayectoria académica del universitario. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0257-43142020000200015
- García, E. (2022). ¿Qué papel tiene la inteligencia emocional en el contexto clínico, laboral y educativo? *Escritos de Psicología*, 15(2), pp. 148-158.
- Goleman, D. (1996). *La Inteligencia Emocional*. Le Libros.

- Gorrita, R., Gilvonio, A., y Hernández, Y. (2012). Caracterización del hábito de fumar en un grupo de escolares adolescentes. *Revista Cubana de Pediatría*, 84(2), pp. 256-264.
- Guamán, M., y Tercero, M. (2022). Accionar de enfermería en la prevención de la drogadicción en adolescentes. *Repositorio digital UNACH*. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/9444/1/Guam%c3%a1n%20Caguana%20M.-Tercero%20Caiza%2c%20M.%20%282022%29%20Accionar%20de%20enfermer%c3%ada%20e n%20la%20prevenci%c3%b3n%20de%20la%20drogadicc%c3%b3n%20en%20adolescentes.pdf>
- López, C. (2020). *Hacia una pedagogía para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en el colegio Técnico Vicente Azuero, Floridablanca- Santander*. [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Bucaramanga]. *Repositorio Unab*. <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/12141>
- López, J. (2022). Imaginarios del uso de drogas en una escuela ecuatoriana: ¿cuidado o exclusión? *Imagonautas*, 15(2), pp. 102-121.
- Montero, A., Pérez, J., Játiva L., y Romero, Sandy. (2019). El consumo de drogas y su incidencia en el Nivel de Rendimiento Académico en los estudiantes de los Octavos Años de Educación General Básica de la Ciudad de Quito. *Práctica Familiar Rural*, 4(1), 1-7. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7527367>
- Negrete, R. y Alcalá, Y. (2023). Valor de la reflexión en la práctica de aula. Estrategia pedagógica en entornos sociales diversos. *Revista disciplinaria en ciencias económicas y sociales*, 5(2), pp. 1-14.
- Puértolas, B., Juárez, O., Ariza, C., y Villalbí, J. (2021). La prevención universal del consumo de drogas en el entorno escolar: el valor de la monitorización continua. *Gaceta Sanitaria*, 36(5), pp. 493-495.
- Quevedo, C. (2022). Drogas y drogadicción en los centros educativos escolares: Realidad y factores asociados a su consumo. *Revista cuadernos de trabajo*, 17, 11-24. <https://revistas.caen.edu.pe/index.php/cuadernodetrabajo/article/view/1>
- Revilla, L. N., y Molina, P. B. (2018). Inteligencia Emocional y liderazgo en docentes de la Universidad San Martín de Porres Filial Sur Arequipa. *Revista Científica Investigación Andina*, 18(2), pp. 161-168.
- Rodrigues, D., Timóteo, D., de Araujo, S., Brandao, W., Rodrigues, A., y de Aquino, M. (2022). Factores asociados al consumo de drogas por adolescentes escolares. *Index de Enfermería*, 30(1-2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7992211>
- Simón M. (2019). Perfil de consumo de drogas en adolescentes. Factores protectores. *Medicina de Familia*, 46(1), 33-40. <https://www.elsevier.es/es-revista-medicina-familia-semergen-40-articulo-perfil-consumo-drogas-adolescentes-factores-S1138359319301923>
- Solaz, J., SanJosé, V., y Gómez, A. (2011). Aprendizaje basado en problemas en la Educación Superior: Una metodología necesaria en la formación del profesorado. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 25, 177-186. https://www.researchgate.net/publication/277272240_Aprendizaje_basado_en_probprobl_en_la_Educacion_Superior_Una_metodologia_necesaria_en_la_formacion_del_profesorado
- Velásquez, M., Arrellanez, J., y Martínez, A. (2012). Asertividad y consumo de drogas en estudiantes mexicanos. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 131-141. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0123-91552012000100013&script=sci_arttext
- Villatoro, J., Medina, M., Del Campo, R., y Cañas, V. (2016). El consumo de drogas en estudiantes de México: tendencias y magnitud del problema. *Salud Mental*, 39(4), 193-203. <https://www.medigraphic.com/pdfs/salmen/sam-2016/sam164b.pdf>

